

El Ing. Justiniano Allende Posse quien habla sobre el tema:
¿“Es la Argentina un país subdesarrollado”?

Abre el Acto el Presidente de la Academia Dr. Adolfo Bioy con las siguientes palabras:

¿Es la Argentina un país subdesarrollado?

Con esta pregunta titula nuestro compañero el ingeniero Justiniano Allende Posse su conferencia de esta tarde, supongo que no espera una contestación de nuestra parte. Sospecho que él mismo la va a dar.

Y si es así, ha de hacerlo muy bien y con precisión. Conoce como pocos el país de que se trata, lo ha recorrido personalmente en toda su extensión, en caminos en gran parte por él construidos. Conoce su historia, sus instituciones, su economía, porque los ha estudiado con amor y ha contribuido a componerlos con su talento. Conoce y aprecia y se enorgullece de los hombres y mujeres del pasado con el discreto tono (no he dicho tonada) del cordobés de vieja data y conoce las gentes del presente y las pondera en la balanza a cada cual en su peso y en valor.

Veamos cómo contesta a su propia pregunta, ingeniero Allende Posse.

¿Es la Argentina un País Subdesarrollado?

La vida actual es singularmente difícil. Nunca son más necesarias que en estos momentos la meditación, la serenidad, la previsión, el espíritu de justicia, de equilibrio y de coraje.

Las Academias deben ser faros en la actual oscura y trágica encrucijada de la historia.

Se explica así la timidez con que llego a este recinto, cuya puerta me atrevo a franquear, confiado en una larga y activa experiencia adquirida en un hogar nativo, de antigüedad notoria, vinculada con la tradición, las alegrías y las tragedias de nuestra turbulenta historia nacional.

En estas circunstancias, me ha parecido de interés tratar siquiera parcialmente una cuestión que, sin duda, reviste importancia trascendente y presenta múltiples problemas de interés. ¿Es la Argentina —me pregunto— un País Subdesarrollado?

PAISES SUBDESARROLLADOS

En las últimas décadas se ha introducido en el vocabulario universal este término “subdesarrollado”. En el período inter-

medio entre las dos grandes guerras, ciertos teóricos preocupados por las dificultades económicas de Europa, evocaron la mágica ambición del “pleno empleo”. Se habló después en inglés de regiones “undeveloped”, en alemán “Unentwickelt”, en español “no desarrolladas”. Más tarde se difunde la voz “subdesarrollado” aplicada a antiguas naciones que se deseaba industrializar, a Continentes de producción primaria y, finalmente, a países atrasados o colonizados. Para ayudar a éstos, Estados Unidos crea el Bank of Reconstruction and Development y el Presidente Truman lanza al mundo su generoso plan, con el famoso “punto 4”, en favor de las regiones pobres o estancadas.

Para ordenar ideas conviene distinguir:

a) Regiones desarrolladas; b) Regiones de bajo desarrollo; c) Regiones de mal desarrollo; d) Regiones no desarrolladas; e) Regiones en retroceso; f) Finalmente regiones esclavizadas, porque no alientan en sus almas el ideal de la libertad o porque gobiernos despóticos o tiránicos las abrumen.

Pues bien, frente a casos tan diversos ¿cuál es la situación de la Argentina?

Años atrás nos envanecíamos de encontrarnos en pleno desarrollo, creyéndonos muy superiores a las hermanas de América. Rehusábamos compararnos a ciertos países de otros Continentes. Sin embargo, hoy muchos afirman que pertenecemos al sector “subdesarrollado”, y algunos de nuestros compatriotas inclusive muchos jóvenes, no vacilan en nivelarnos con regiones del Africa o del Asia. ¿Es esto así?

Un economista famoso, Wilhelm Röpke ha planteado directamente el problema (1). ¿Es la Argentina —pregunta— un país subdesarrollado, o bien contó antes con un nivel de vida relativamente alto y ha sido arrojado al nivel del subdesarrollo por una política errada?

Es ésta la cuestión que deseo considerar aquí. Procuraré afrontarla con datos indiscutidos y concretos, como los reclama la calidad de esta Academia.

En la actual encrucijada de la historia, el país debe elegir su ruta para renovarse y renacer, corrigiendo su actual desequilibrio que lo lleva hacia la ruina. La hora es propicia gracias al excepcional ofrecimiento de los magnates del Norte.

Pero el problema es complejo y viene desde lejos. Miremos, ante todo, hacia nuestro pasado.

LA COLONIA

Nuestra región litoral fue una de las últimas que España ocupó efectivamente. La verdadera fundación de Buenos Aires

(1) Prólogo de la Traducción Argentina de “Los Países Subdesarrollados”, por W. Röpke, incorporado en 1959 al Instituto de Francia como Miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

se logró recién en 1580, después de Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Mendoza, Santa Cruz de la Sierra y Santiago del Estero, que es la más antigua.

El Litoral creció con lentitud y con gran retardo. Hasta hace un siglo la línea separatoria del indígena pasaba al Norte del Río Salado y al Sur de Chascomús, Lobos y Carmen de Areco, demarcando una superficie igual al pequeño Tucumán, pero aún allí penetraban con frecuencia los malones violando la línea de fortines.

Mucho antes, por largos y difíciles senderos del Norte y del Oeste vinieron por el "Camino de la Patria", como lo llamara el Poeta⁽²⁾, muchas corrientes civilizadoras eficaces, que cultivaron y regaron tierras, fundaron ciudades, construyeron templos o escuelas y crearon una Universidad en Córdoba. Dichas corrientes, valerosas y sufridas, fueron vigorizadas por el régimen de Cabildos, Adelantados e Intendentes. Allí se desarrolló el sentimiento municipal y regional, base de nuestro sistema federal.

CONTRASTE DE INTERESES

Hasta fines del siglo XVIII, nuestro comercio con el mundo se hacía por vía Alto Perú. El Centro y el Oeste estaban fuertes; el Litoral casi muerto. Sólo en 1779 inicia éste algún comercio. Cuando Inglaterra envía productos, las industrias de la Colonia son vencidas y el comercio cambia de frente, con consecuencias inmensas. La exportación de vacunos del Litoral se inicia con 150.000 cueros por año. Los labradores exigen exportar sus granos. Todo excita en Buenos Aires las ansias de libertad. La victoria sobre las Invasiones Inglesas exalta el patriotismo y el anhelo de comercio libre; su mejor expresión es la Representación de los Hacendados, por Moreno.

El puerto se abre en 1809; pero los derechos de importación siguen gravando los productos, que el interior ansía. Gracias a las rentas de la Aduana el Litoral crece y se enriquece, y el interior protesta. Cesado el comercio por el Norte o el Oeste, la economía se trastorna. Las guerras desorganizan el interior. Rosas cierra los ríos obligando a concentrar toda la actividad en su puerto.

NACE LA REPUBLICA

Correspondió a Buenos Aires la inmensa gloria del Grito de Mayo y de la iniciación de las Campañas del Norte. Pero las pobres provincias interiores habían tenido a su cargo las largas y cruentas guerras de la Independencia, el Paso de los Andes y la libertad de Chile y del Perú. Lucharon más de una década proveyendo y armando a miles de soldados con grandes caba-

(2) Francisco Luis Bernárdez.

lladas, costosos enseres, víveres y material de guerra. Al final triunfaron; pero quedaron agotadas. Vienen después 30 años de luchas fratricidas en que el país se desangra y pierde su moral y sus recursos.

Al sector Este entraron campesinos y operarios extranjeros a labrar las ricas tierras. En cambio a Occidente pocos llegan. Las provincias nunca recuperan su vitalidad primitiva. Habían sacrificado sus riquezas, sus hombres más vigorosos, sus mentes más ilustres. Sus tradicionales familias quedaron desquiciadas, unas desaparecieron, otras fueron desterradas, la mayoría no pudieron conservar sus hogares ni educar debidamente a sus hijos. Desde entonces el país está en deuda con las provincias y debe ayudarlas a rehacer su vida.

Por fin el orden se logra en Caseros. Pronto Urquiza declara la libre navegación de los ríos pero surge la cuestión de los Derechos Diferenciales. Luego otras guerras detienen la navegación. La designación de la Ciudad Capital trae nuevas crisis. La paz sólo llega en 1880 con la Federalización de Buenos Aires.

Los puertos recuperan su actividad. Se desarrollan los ferrocarriles construidos sin plan para sus propias conveniencias. Los argentinos nada planean, nada exigen. El país es un niño que comienza a vivir con el rumbo marcado por las paralelas de acero.

La organización de la República desde el 50 hasta el 80 fue difícil; la democracia era una ficción; había indios en frontera y llegaban extranjeros que ni el idioma conocían. El drama nacional se había descripto antes en CIVILIZACIÓN Y BARBARIE.

El país fue gobernado algunas décadas por una clase tradicional e ilustrada. Al final un gobernante patriota entregó el poder a un idealista que confió en el número más que en la calidad. Pero con el número nació la demagogia, cargada de errores y ambiciones, que causaron gravísimas caídas. La estructura demográfica cultural, económica y política siguió cada vez más perturbada. El desarrollo irregular ha causado un desequilibrio profundo.

En esta grave situación sólo un buen diagnóstico permitirá encontrar la medicación adecuada. Procuremos obtenerlo. Estudiaremos lo primero, el material humano.

LA GEOGRAFIA HUMANA

Casi un siglo después de su fundación, Buenos Aires tenía menos de 1.000 habitantes. Al fin del siglo XVIII, albergaba 25.000 personas en la Ciudad y 13.000 en la Campaña.

En 1826 —fecha que tomaremos como punto de partida en nuestro estudio— la población de Córdoba era de 90.000 almas, le seguían Buenos Aires Capital con 75.000 y la Campaña con 60.000 habitantes, igual que Santiago del Estero. La más peque-

ña es Santa Fe con 15.000. El crecimiento siguió muy irregular, con grandes diferencias según las provincias y los años.

Mientras la población del mundo crecía 1,6 % por año, la nuestra, en el primer medio siglo de vida independiente, aumentaba 2,2 % por año; en el segundo medio siglo, 3,5 % y en el último sólo 1,9 %. Muchos países de América Latina nos superan en ese desarrollo. Desde aquel entonces la población total del país ha crecido 30 veces; la de Santa Fe 120 veces; la del Gran Buenos Aires más de 100; mientras que las de seis provincias del N. O. (Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja, Santiago y San Luis) sólo 8 veces.

A fin de que los hechos sean fácilmente comprendidos, he representado en el primer gráfico los principales factores que permiten ponderar la población de nuestro país que equivale a decir la Nación misma. Cada uno de los distritos tiene su propia curva demográfica y están ordenados según el número de habitantes en el primer Censo referido. Las distancias horizontales corresponden al tiempo transcurrido entre los Censos ulteriores. Las alturas al respectivo número de habitantes. El ancho de las líneas están en relación con la cantidad de individuos útiles entre 20 y 60 años. El color negro expresa instrucción elemental y el claro superior indica analfabetos.

Algunas curvas se levantan casi verticalmente con gran vigor. Otras se alzan temerosas; varias muestran impotencia; otras caen vencidas y finalmente se doblegan, porque la población que representan disminuye. Córdoba aumenta firmemente, Santa Fe que nace tardía se yergue luego victoriosa. Santiago, Corrientes y otras ascienden penosamente. La Rioja, San Luis y Catamarca se postran ya vencidas. El reciente Censo alarma: La Pampa, Santiago y Capital Federal son distritos que no sólo dejan de crecer, sino que declinan por primera vez en nuestra historia.

Pero Buenos Aires, Ciudad y Provincia, constituyen un caso singular. Están dibujadas en tres curvas. La de la derecha representa "la campaña", que hace un siglo era un territorio muy pequeño. A la Capital Federal no le basta su propia curva; a su lado hay otra nueva, la ilegal desgajada de su provincia. Ambas, en trazos blanco y negro, representan hoy sumadas casi 7.000.000 de almas sin contar a Mar del Plata. La tiranía pasada fomentó el desquicio y atrajo la gente más apta a esta gran ciudad doblando su número cuando la edificación cesaba. La población desbordó la Av. Gral. Paz llenando los suburbios de Villas Miseria, donde imperan condiciones de vida horribles, inclusive la degradación y el delito.

El vicio del urbanismo tiene aquí extraordinaria gravedad y nada lo justifica. Hijos de colonos abandonan tierras que rinden magníficas cosechas o que crían a la intemperie óptimos campeones. Según el último Censo, las mejores praderas de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, en vez de aumentar su po-

blación vienen perdiendo 1 % cada año, cuando la de las respectivas provincias crecen mucho. Tierras excelentes en Rojas, Gral. Arenales o Pilar, fuertes productoras de divisas son abandonadas hasta por la quinta parte de su gente, por supuesto la mejor, mientras otras que nada exportan como Florencio Varela, Matanzas o Moreno cuadruplican su población y Merlo la quintuplica, dando la especulación a terrenos desiertos precios millonarios. Hasta ayer pocas provincias eran reputadas pobres, hoy la despoblación y el abandono avanza sobre zonas agrícolas o ganaderas cercanas que tienen fama universal. En los departamentos de La Pampa y de Santiago la población declina en ciertas zonas perdiendo algunos hasta el 60 %.

Es que la población joven emigra entusiasmada, atraída por la gran metrópoli, dejando vejez e indigencia a sus espaldas⁽³⁾.

Es triste anunciar que está mal herido un ser querido. Sin embargo es indispensable.

EL DRAMA NACIONAL

Siglo y medio atrás, muchas provincias fundadoras sacrificaron por la Patria sus mejores hombres y riquezas. La deuda sigue impaga. Desde entonces arraigó en los jóvenes el hábito de volar, como mariposas, hacia luces muy lejanas. El vicio fue explotado con perversidad diabólica por el segundo dictador que atrajo hacia este sol quemante a millones de inocentes.

Según el Dr. Freaza⁽⁴⁾ ha salido de Santiago del Estero, Corrientes y Entre Ríos, casi un tercio de su población total, 600.000 personas. Otras 800.000 abandonaron ocho provincias viejas. Todo ello y un millón más, evadidos de ricos campos vecinos, colman hoy nuestros suburbios. Seres en lo mejor de su vida han dejado sus hogares, su rincón de patria, atraídos por la urbe inmensa.

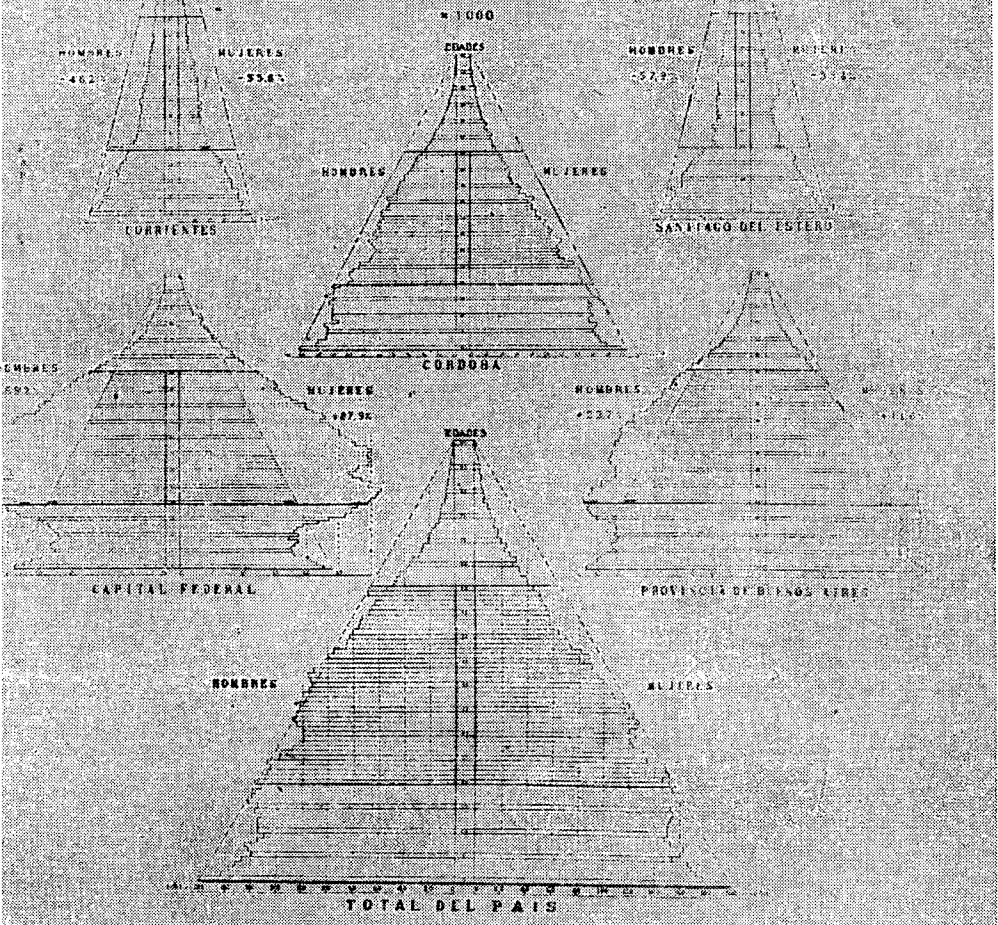
A Nueva York lo preocupa un problema semejante, por la presencia de 600.000 portorriqueños que han abandonado su hogar nativo.

(3) La Naturaleza muestra con frecuencia crisis similares. Cuando en un ambiente a media luz, poblado de hermosas mariposas, arde una llama brillante en un extremo, las libélulas jóvenes vuelan en el acto, las viejas quedan rezagadas, las larvas acompañan a las madres hasta la mayor edad. Los jóvenes en plenitud de vida revolotean alegres alrededor de la llama hasta que el calor amortigua la movilidad de las alas, luego caen pesadamente para esperar la muerte. Si un cristal les cierra el paso, el encandilamiento aumenta, las ansias se acrecientan, la muerte es más segura. Hay dos remedios: apagar la luz, pues en la claridad mortecina las jóvenes pierden las ganas de volar, o procurar que haya sol en todas partes y las mariposas queden alegres, gozosas, como en un mediodía de verano. Las jóvenes parejas se entregarán a su labor y al goce de la vida y pronto nacerán nuevos seres con promisorias esperanzas. En ambos casos el remedio es el mismo: igual luz o igual sombra en todos los rincones.

(4) Dr. Julián Freaza, vicepresidente del Consejo Nacional de Desarrollo. "Debate en Mesa Redonda", de "Clarín", 17-8-61.

PIRAMIDE DE POBLACION

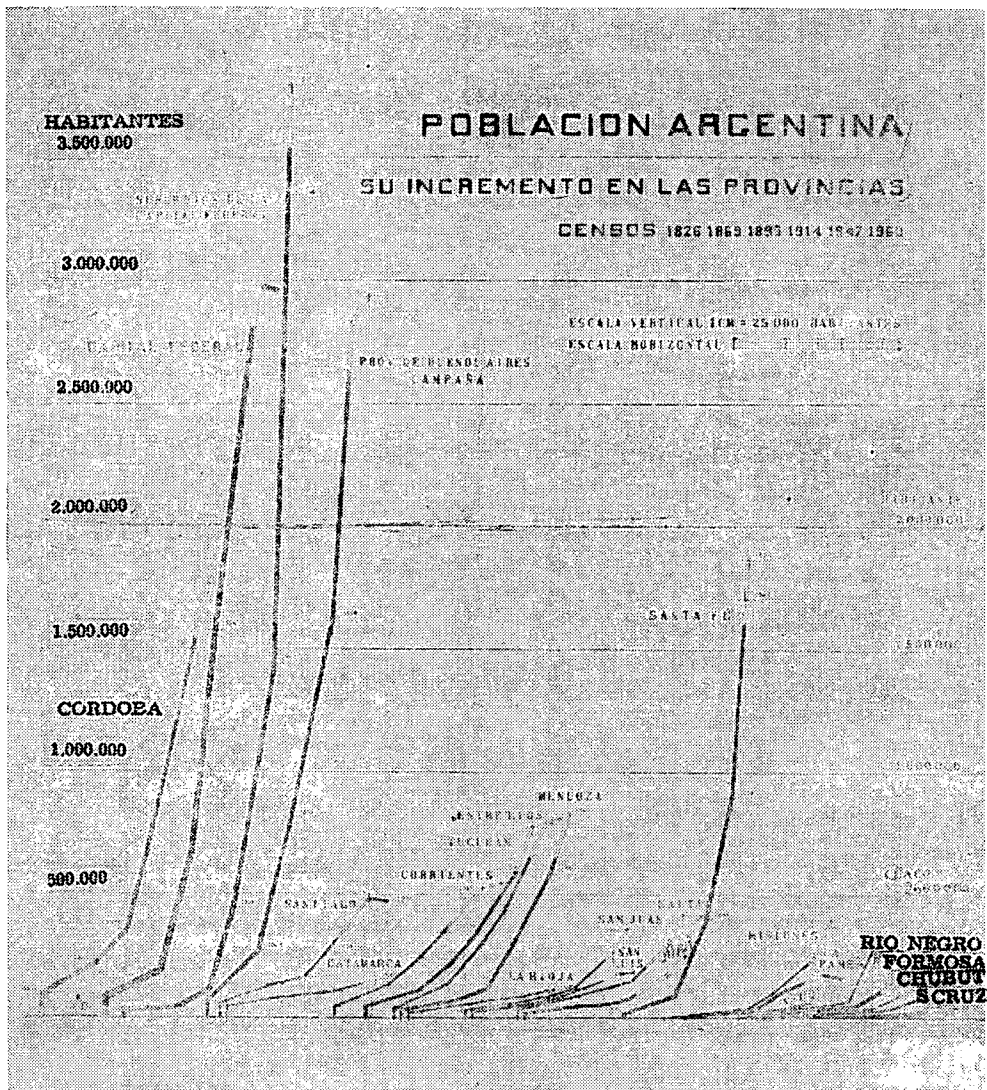
AÑO 1947



Pero el mal tiene aquí otros síntomas bien visibles. Para ponerlos de manifiesto he dibujado estas pirámides demográficas⁽⁵⁾ en las que una base sólida revela muchos niños, señal de estabilidad y porvenir; el número disminuye con la edad, pocos viejos hacen aguda la cumbre. Pero ciertas zonas del país no quieren cargar con muchos niños, y atraen a gente en edad útil, entonces la figura toma base estrecha, ancho cuerpo y se asemeja a una "urna funeraria".

En 1947 el conjunto del país muestra un desarrollo bien proporcionado (pirámide central). Pero Córdoba cuya pirámide es una de las más regulares, muestra déficit en la edad útil. Santiago y Corrientes son escualidas: más del 50 % de sus mejores hombres y mayor número de mujeres han abandonado su pobre hogar.

(5) Ver gráfico 2.



Toda esa migración en plenitud de vida que colma, desborda, la Capital Federal y sus suburbios⁽⁶⁾ requiere una alimentación, un bienestar y fiestas que debe costear el resto del país. El gobernador de Buenos Aires ha expresado gran preocupación por la soledad de sus pampas y por su exportación declinante. Esta mala distribución es muy dañosa para el país, para las zonas del interior y también para esta gran metrópoli. Sin embargo el territorio inmenso del Gran Buenos Aires se prepara como para albergar 100 millones de almas que capitanearán un gran desierto.

Excelentes campos y provincias, ciudades fundadoras, hacen recordar a los viveros de niños y a los asilos de ancianos. Los

(6) Ver planilla 1.

adolescentes y adultos se expatrian. Sus vecindarios decaen y algunos han perdido la capacidad de reaccionar.

Los habitantes de seis de las viejas provincias que en 1810 eran la mitad del país naciente, aquéllos que conquistaron la Independencia y cuyos hijos lucharon contra el primer tirano, dictaron nuestra Constitución y ordenaron nuestro régimen federal, hoy nada cuentan; sus moradores empobrecidos, solos y vendidos observan con dolor como algunas regiones marchan ufanas mientras ellas retroceden.

LA OPINION DE BUNGE

Estos fenómenos fueron estudiados con criterio de estadista por el Ingeniero Alejandro Bunge y sus discípulos, en un libro (*) escrito hace dos décadas, que deberían estudiar nuestros políticos. Los títulos de sus capítulos son del tenor siguiente: "Drama Demográfico de un País Joven", "Desequilibrio Económico"; "La Argentina, País en Abanico". Sus severas previsiones, cuidadosamente fundadas, se van cumpliendo. En tres cuartos de siglo la población de 34 departamentos de provincia nada aumentan y en cinco de ellos disminuye.

En la Capital Federal hay 65 % de hombres de 20 a 60 años de edad más que lo normal y 88 % de mujeres. En cambio en Santiago y Corrientes las pirámides se asemejan a un "mojón de soledad" pues faltan más de la mitad de los jóvenes, hay menos niñas de corta edad que varones, tal vez porque emigran con las madres; en cambio el número de adolescentes varones es menor; las señoritas vuelan más tarde. A los 30 ó 35 años el éxodo se iguala; los mejores de ambos sexos han fugado.

En Argentina, en total, el número de niños supera razonablemente al de jóvenes y el de éstos al de mayores. Pero en la Capital y en la provincia homónima el fenómeno se invierte: escasean los niños y sobran los adolescentes y mayores.

El Censo de 1960 mostrará seguramente pirámides aún más anormales; en los suburbios de esta capital la deformación aparecerá más clara que en ninguna otra parte.

Es urgente estudiar y remediar estos males. El deber, la caridad y la justicia obligan a auxiliar a los desvalidos. Sólo las regiones subdesarrolladas exigen cooperación. Un acto generoso, de tipo heroico, sería de conveniencia general.

CULTURA POPULAR

El elemento humano de una nación, mucho más que por su número vale por su cultura, y sus calidades morales. Examinemos en el gráfico la instrucción primaria de nuestro pueblo.

(*) "Una Nueva Argentina", por A. E. Bunge, 1940.

Recordemos que la altura de las curvas indica población; su grueso los seres en plenitud de vida, es decir entre 20 y 60 años; su extremo superior en claro, el número de analfabetos. Las curvas en trazo blanco y negro de la izquierda representan la Capital Federal y sus suburbios, sumadas, integran el Gran Buenos Aires.

En 1869, sobre una población de 1.007.000 personas de 14 años o más, 77 % eran analfabetos. En 1914 el porcentaje bajó a 36 %, y en 1947 a 13,6 %, después de Canadá con 4,2 y Estados Unidos con 2,7 %. En Cuba y Chile el porcentaje de iletrados era doble que en nuestro país. En Méjico y Brasil cuádruple (54 %) y en San Salvador más del quintuplo (71 %).

Pero estos promedios son engañosos. El mejor distrito en instrucción primaria es la Capital Federal con 5,7 % de analfabetos⁽⁷⁾. Le siguen por su orden, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, mejores que el promedio de 13,8 %. El número de analfabetos es mayor en todas las demás provincias. Las últimas en la triste escala son Corrientes y Santiago con 31 % y Jujuy con 35 %.

Apena saber que tenemos hoy más de un millón y medio de ignorantes; asombrémonos: es el doble que hace un siglo. El 40 % está en las ciudades. Más de la cuarta parte está en la flor de la edad, tiene de 14 a 29 años. En San Juan hay sectores donde una cuarta parte de la juventud no sabe leer ni escribir. En Entre Ríos hay 100.000 analfabetos, el 30 % son jóvenes. En Feliciano y La Paz un tercio de la población no puede leer.

En varios distritos de Jujuy dos tercios de las mujeres jóvenes son ignorantes. En varios departamentos de Catamarca y Corrientes el 80 % de las mujeres son iletradas; en algún sector las mujeres analfabetas jóvenes llegan a 40 %. Las madres actuales o las futuras madres no tienen capacidad ni interés por dar a sus hijas nociones elementales de civilización.

Los números anteriores dejan aún una sensación falsa de optimismo. Aprender a deletrear no es adquirir educación ni aun primaria. La situación es peor aún. Gran número de niños que ingresan a primero inferior dejan pronto las aulas. En promedio, de cada 100 sólo 35 llegan al sexto grado. A esto los técnicos denominan "desgranamiento".

En 1953 sobre un total de casi tres millones⁽⁸⁾ de alumnos de las escuelas primarias de la República, entraron ese año a

(7) Ver planilla 2.

(8) El total de la población escolar se descompone así: C.N. de Educación, 1.060.000, más sus escuelas privadas, 150.000. Escuelas provinciales, 1.470.000, más las privadas, 210.000. Según el Padrón de Votantes hay 10,1 % de analfabetos, sobre 10.917.000 inscriptos, lo que permitirá pronósticos mejores. Pero si el porcentaje de aumento de la población activa se mantiene, su número sería hoy 3,9 millones, mientras que concurren a la escuela menos de 3 millones, lo cual hace temer que el analfabetismo aumente.

primer grado inferior 683.000; pero sólo 460.000 pasaron al primer grado y 224.000 al sexto. Se “desgranaron” 414.000, que en su mayoría no concluyeron sus estudios primarios. La mayor “fuga” es al comienzo.

Pero el 65 % “desgranado” en todo el país es un promedio. En la Capital Federal baja a 33 %, en Buenos Aires llega a 41 %, mientras que en Corrientes y Santiago del Estero, siempre retardadas, sube a 87 %. De 100 que allí ingresan a la escuela, sólo 13 entran al 6º grado⁽⁹⁾. De 100 granos de la promisoriosa espiga sólo 13 se aprovechan.

Los cinco distritos con más ilustración que el promedio son los prósperos. Los más ignorantes son lo peor desarrollados. Hay tres departamentos de Córdoba donde faltan los mejores por su edad, y por su aptitud mental; sólo abundan abuelos, padres y madres que son analfabetos. En el centro Este del país, donde residen dos tercios de nuestra población, los analfabetos de 14 años arriba son el 10 %; en el resto del país llegan a 25 %.

Siempre hay coincidencia estricta entre ignorancia y subdesarrollo. Los hombres ilustrados del interior o los que venían de afuera encontraron, en este pequeño sector, bienestar, recursos y porvenir; los industriales, clientela; los comerciantes, un paraíso; los importadores y exportadores, el gran puerto. Los ferrocarriles crearon un país en abanico. A esto se agrega la concentración del poder en la Casa Rosada. Una República constitucionalmente federal se ha vuelto rigidamente unitaria.

Para curar el subdesarrollo debe corregirse ante todo la grave deficiencia educacional. Un método podría ser el siguiente: En 1947, en 18 provincias había 253.000 analfabetos de 14 a 29 años que no recibían enseñanza; faltaban 10.000 aulas y 10.000 maestros. Las aulas pueden exigir un gasto de 1.000 millones de pesos por año durante cinco años y los 10.000 maestros, con su utilaje un gasto anual de \$ 2.000 millones. Pero será indispensable que la educación sea sana y completa; que forme los hombres en su espíritu, en su moral y en su mente; que no se limite a pura instrucción, tal vez orientada hacia el mal, sobre todo si se confía a irresponsables o desviados. Es necesario evitar que esta tarea continúe centralizada en Buenos Aires; ella debe confiarse a hombres de provincia o mejor de cada pueblo, elegidos oyendo a los padres o madres de los alumnos que pedirán para sus hijos la orientación práctica conveniente a la zona, picapedreros y mineros en las montañas, agricultores o pastores en las pampas, siderúrgicos en San Nicolás o Sierra Grande, azucareros en Tucumán, fruticultores en Río Negro, etc., y sobre todo maestros honorables y bien orientados.

La enseñanza media y secundaria es muy pobre; el total de alumnos no llega al tercio de la primaria.

(9) Ver planilla 3.

Las universidades oficiales están distribuidas con gran desigualdad. En todo Buenos Aires en la zona mejor desarrollada, con menos de la mitad de la población del país, hay 4 universidades que aunque tengan muchas fallas congregan 105.000 alumnos. Para el Interior inmenso hay sólo 49.000 alumnos en las siete restantes. La de Córdoba, cuyo Colegio máximo y Universidad funcionan desde 1613, contribuyó mucho a dar a la provincia su posición preponderante del pasado. La de Buenos Aires, fundada en 1821 y la de La Plata en 1897, contribuyeron al crecimiento del próspero Litoral. Hay siete universidades oficiales nuevas, y cuatro privadas bien iniciadas. Otras cinco privadas recién comienzan sus tareas y siete gestionan su reconocimiento. El número total de alumnos de todas las privadas no alcanzan a 3.000⁽¹⁰⁾.

La falta de educación primaria y superior en un enorme sector del país es causa evidente de subdesarrollo. En inmensas llanuras, tardíamente evolucionadas, predominan los extranjeros o sus hijos, mientras en las zonas montañosas, cuna de la Patria, los ignorantes dominan. Es menester educar, es decir, fortalecer las viejas raíces del País. No será lo más rápido pero sí lo más necesario y también lo más seguro.

Yo espero venga de adentro la salud moral de la República.

PROBLEMAS DE LA CAPITAL

La desproporción en la cantidad y capacidad de material humano en las diversas regiones del país, la concentración de bienes y recursos en un sector pequeño y el colosal desarrollo de la Capital tienen inconvenientes para todos, incluso para esta misma.

El Gran Buenos Aires es inmenso. A su extensión real, 3.800 kilómetros cuadrados, ninguna ciudad se acerca. Su población de 6.763.000 habitantes se aproxima a los 8 millones de Londres, Nueva York o Tokio. Casi iguala a Shanghai o Moscú y sobrepasa ya al gran París.

La "capitalización", último acto de nuestra organización nacional, fue la síntesis final de hondos y trágicos problemas. La inquietud de nuestros próceres tenía fundamento. Hoy las dificultades reaparecen.

Como problemas de esta clase son universales, conviene recordar la experiencia ajena, aunque ella sea totalmente inadaptable.

Brasil tenía una capital con poca gravitación económica y política. Su población era menos del 4% de la del país entero.

(10) La Ingeniería es la rama más atrasada, cuando en este momento la necesidad de técnicos es inmensa. En Estados Unidos hay dos ingenieros por cada médico, a pesar de lo cual ellos han llevado más de un millar de los nuestros, cuando aquí sólo tenemos un ingeniero por cada dos médicos.

Sin embargo, hace dos años ha sido trasladada a tierra adentro. Además se ha creído necesario el régimen parlamentario de gobierno para restringir la autoridad presidencial. En la Cámara de Diputados ningún Estado tiene predominio. El mayor tiene menos de 11 % de las bancas; siete estados menores 2 % cada uno; Brasilia tiene otro tanto. Cada territorio un diputado. Al Senado, lo integran 3 miembros por cada uno de los 23 Estados.

En Estados Unidos de América, la cuestión Capital fue también difícil; al final, hace casi dos siglos, se creó una ciudad bien pequeña, 160 kilómetros cuadrados, sobre la desembocadura del río Potomac, posición comparable a la confluencia del arroyo del Medio con el río Paraná. Su población no llega al 1 % de la total del país. En la nuestra reside un 33 %.

Nueva York, que es el mayor Estado, elige 43 diputados; le siguen California y Pensilvania con 30 cada una para un Parlamento de 435 miembros. Los tres distritos mayores designan el 24 % de las bancas, mientras aquí tres distritos designan el 55 %.

En EE. UU. los ciudadanos de Washington nunca han votado ni tenido representación parlamentaria o en el Colegio Electoral. No hay política ni elecciones locales. Gobierna un agente que designa el presidente. Por primera vez en dos siglos se quiere modificar ahora dicho régimen. Una enmienda constitucional aprobada ya por las Cámaras espera la sanción de 2/3 de los 50 Estados de la Unión. Dentro de tres años los ciudadanos de Washington tal vez intervendrán en la elección de presidente, para designar seis miembros en un Colegio de 537.

Recordaré una vez más que hace dos milenios Platón aconsejaba una ciudad pequeña y tierra adentro para que las ideas extranjeras no socavaran su fe, el comercio extranjero no alterara su paz y el lujo extranjero no arruinara la sencillez de su vida.

Estos antecedentes tan dispares, prueban la existencia y eternidad del problema. Nunca me atrevería a aconsejar iguales remedios. ¿Qué ocurriría si se quitara el voto en la Capital o si se llevara ésta a Paraná. Santa Fe o Mendoza? Pero es una tentación demagógica tremenda conquistar con falsas promesas y con sonoros discursos los 10 millones de habitantes de todo Buenos Aires cuando así se abren las puertas de la Casa Rosada.

¿Por qué en vez de estimular el desarrollo de la gigantesca cabeza del enano no hemos de fortalecer sus manos y sus pies? ¿Por qué hemos de invertir fortunas inmensas para quitar a las provincias su petróleo en vez de utilizarlo al máximo en el lugar de su origen? ¿Por qué hemos de gastar centenares de millones de dólares en desarrollar en forma gigantesca el servicio eléctrico para sólo el Litoral?

¿Se ignora, acaso, que donde la energía abunda se multiplican las industrias y actividades productivas? ¿Por qué hemos de

quitar brazos y energías a regiones interiores que anhelan desarrollo y tienen abundancia de dones naturales? ¿Por qué hemos de gastar sumas siderales en edificar aceleradamente en Buenos Aires decenas de miles de viviendas para afinar hombres mal traídos de tierra adentro?

Me he referido a algunos desarrollos en beneficio de la gran Capital; podría mencionar innumerables empresas industriales que malgastan cuantiosos recursos en el Litoral y sólo dejan algunas migajas para las zonas interiores.

REALIDAD POLITICA

Cuando la primera aplicación de la Ley Sáenz Peña en 1916, sólo actuaron los 14 distritos firmantes del Pacto Federal; Buenos Aires, entre Capital y Provincia, tenía entonces el 39 % del padrón; hoy, sin contra las nuevas provincias, sube a 53 %. En cambio, las siete mayores reunidas bajan de 47 a 39 %, y sumadas las seis más rezagadas de 14 a 7 %. Quienes concibieron la Ley jamás previeron estos resultados.

El crecimiento de los suburbios de esta Capital, vertiginoso e irregular por la invasión desordenada de tierra adentro, perturba no sólo la vida sino también la política. El gobernador de Buenos Aires propone corregir su Ley Electoral, declarando que es menester modificarla para impedir el gran predominio de las secciones de mayor volumen demográfico.

El ex diputado por Corrientes, Dr. E. Miranda Gallino⁽¹¹⁾ señala que su provincia ha perdido sus mejores habitantes, casi todo su crecimiento vegetativo, es decir, 30 % de su población; lo mismo sucede en muchas otras. Afirma que cinco distritos electorales dominan hoy la Cámara de Diputados de la Nación y con cinco votos más tendrá los 2/3 necesarios para anular la función del Senado. Como lo profetizara Joaquín V. González, se puede legislar sin contar para nada con los diputados de 20 provincias, de las cuales 12 fueron fundadoras de la Patria.

Las elecciones de 1958 consagraron un binomio presidencial que pronto fue monomio. El titular contó con la unanimidad del Senado y con 2/3 de la Cámara de Diputados. El Poder Judicial, después de sucesivas podas, perdió al prestigioso presidente de la Suprema Corte. Todos los gobernadores de provincia y sus respectivas legislaturas respondían al triunfador central. En el Parlamento se ha suprimido la responsabilidad personal de sus miembros; se vota en block obedeciendo los "dictats" del Partido o de su Jefe. Para concentrar más el poder, vivimos en un Estado de Sitio permanente.

La costumbre va convirtiendo en Ley la intervención desde esta Capital en los Comités de los partidos políticos de provin-

(11) Ver carta fecha 24-4-61 del ex Diputado por Corrientes Dr. E. Miranda Gallino a su comprovinciano, el Presidente de la República Dr. Arturo Frondizi.

cia; hombres de afuera dictan allí normas y consagran candidatos, suplantando a los electores y a los dirigentes locales.

El sistema federal está ya reducido a un simple enunciado sin efectividad real.

Preferiría equivocarme, pero en el casi medio siglo transcurrido desde la sanción de la Ley que con tanto patriotismo propugnara el gran soñador Sáenz Peña, no ha progresado la vida republicana argentina. Hay desorientación y penoso retroceso. Mucho se ha dicho sobre fraude electoral, primero durante nuestra incipiente democracia, después en el régimen de la Ley Sáenz Peña, finalmente durante la tiranía. El primero se basaba en la habilidad, el último en la fuerza, el segundo en la sugestión y el engaño. Nada es más repugnante que escuchar a un demagogo lavar los cerebros de la masa electoral para arrancarle el voto.

Para colmo de males se ha deshecho el régimen de las Municipalidades que, con la familia, son los organismos básicos de una democracia. Con Ley y aun sin Ley de la Nación, se barren las Comunas de Provincia. El propio pueblo debería ser quien enderezara a las desviadas y en último caso deberían actuar las leyes provinciales, no las nacionales.

En cuanto a las familias que es lo más sagrado, sólo deberían ser patrimonio de Dios.

Sería ingenuo creer que nuestra profunda crisis política se resuelve dando representación a las minorías. Nuestro mal es más hondo. Las leyes y la práctica acrecientan cada día el poder inmenso del gobierno federal. Es allí donde hacen falta correctivos enérgicos y eficaces.

Es necesario dar mayor jerarquía a las provincias caídas, aumentar en representación de diputados y reducir la de las grandes. El mínimo de 7 bancas, en Brasil o el máximo efectivo de 10 % en Estados Unidos constituyen saludable enseñanza.

Los nativos de cada provincia, obligados a emigrar en busca de pan y de trabajo nunca deberían olvidar su primitivo hogar, deberían votar en el lugar nativo donde su opinión cuenta más y donde pueden dejar el fruto de sus nuevas experiencias.

Como ejemplo basta con examinar tres provincias sumadas, Corrientes, Chaco y Santiago. Ellas tienen inmensas y variadas riquezas naturales y una superficie mayor que la provincia de Buenos Aires. Su capital humano en argentinos nativos es un poco menor que el de la Capital Federal, pero en juventud, en menores de 20 años, es decir, en el porvenir de la Patria, casi la igualan. (Ver Planilla 4.)

Sin embargo ellas tres designan la tercera parte de diputados que la provincia de Buenos Aires y la mitad que esta capital.

¿Es que nuestro suelo nada vale? ⁽¹²⁾ ¿Es que nuestros niños ⁽¹³⁾ no tienen derecho a hacer oír su llanto? ¿Es que los criollos no merecen una representación adecuada? Sería un acto de justicia dar representación a los menores. Tal vez fuera sabio establecer sólo tres categorías de distritos: grandes, medianos y pequeños, con 12, 9 y 6 diputados cada uno, para que así tuvieran siempre representación las minorías y triunfaran los grandes por la razón y no por el número.

LA AYUDA FORANEA

La Argentina ha sido incorporada a la lista de quienes piden ayuda para los países subdesarrollados de América. Los argumentos invocados en nada corresponden al país en su conjunto; sólo valen para algunas de sus regiones. Se pregona que: "En millones de latinoamericanos se ha despertado la esperanza de mejor vida". "Un gran desnivel los separa de la mayoría de los pueblos". "Los males se agravan por el rápido aumento de algunos y el estancamiento de otros". "Es impostergable, es indispensable, que afluya capital extranjero", para "desarrollar regiones rezagadas, en gran escala y con urgencia", para "liberar a hermanos de la miseria y la ignorancia". "El retardo provocará reacciones de imprevisibles consecuencias" ⁽¹⁴⁾.

Mi ánimo sufre cuando aparecemos como "leaders" no de triunfadores, sino de pueblos subdesarrollados de América y cuando pedimos al mundo su limosna, para evitar nuestra desviación al comunismo.

La región floreciente de Argentina no puede suscribir tales lamentos y amenazas. Eso sólo corresponde a nuestras inmensas regiones rezagadas que necesitan auxilio con urgencia. Sólo con este destino exclusivo puede pedirse ayuda al extranjero pero debe prometerse al mismo tiempo la cooperación de nuestras zonas prósperas.

DESARROLLO ECONOMICO

La escasez de tiempo impide tratar en esta audiencia los serios problemas de nuestra economía y finanzas. Me he limitado entonces a los de carácter humano vinculados a nuestra historia sesquicentenaria, porque en una Academia de Ciencias Morales y Políticas merecen preferencia.

El dinero, la fortuna, son bienes materiales. Es el espíritu del hombre el que lo acerca a la divinidad.

⁽¹²⁾ ¿Acaso Santa Cruz, cuyo territorio es el 90 por mil del país y que puede producir muy grandes cantidades de carne y lana, de petróleo, gas, carbón y energía eléctrica, está bien representada con el 1 por mil de los votos del país?

⁽¹³⁾ En este país, tan poblado de extranjeros, hay 6 y medio millones de argentinos menores de 20 años que necesitan ser oídos.

⁽¹⁴⁾ Discursos varios del actual Presidente de la República, doctor Arturo Frondizi.

DIAGNOSTICO Y PRONOSTICO

Conozco mucho mi país por mi muy larga actuación profesional en casi todo su territorio, tengo por el mismo el amor de siete generaciones de argentinos, varios de los cuales dieron su vida en holocausto, conozco bastante el mundo. Por todo ello me creo habilitado para apreciar bien la realidad.

Confieso mi inquietud; veo al país enfermo, desequilibrado, con magníficas regiones en evidente decadencia. Temo por su suerte.

Recuerdo que en 1910 en el Centenario de nuestra Independencia, visitantes del mundo entero se asombraban por nuestra prosperidad y desarrollo. Alguno buscaba en los suburbios grupos indigentes sin hallarlos. Nuestra población era menos de un tercio de la actual pero trabajaba. Nos sobraban recursos. Nuestra exportación era inmensa.

En 1945, cuando Herbert Hoover, ex presidente de los Estados Unidos vino a buscar víveres para alimentar a la Europa hambrienta después de la gran guerra, exclamó: "aquí está la canastilla de pan del mundo".

¿Qué ha pasado en las últimas cinco décadas? En ellas el mundo occidental ha llevado a cabo un desarrollo prodigioso a pesar de haber sufrido diez años de terribles guerras, veinte restañando heridas y otros veinte preparándose para nuevas guerras de defensa. Mientras tanto nosotros en perfecta paz y gracias a la Ley Sáenz Peña hemos vivido una democracia considerada por muchos como teóricamente buena y el mundo fármico ha comprado nuestros víveres a precios máximos. Pero en la vida cívica hemos tenido dos reelecciones presidenciales, tres revoluciones victoriosas y casi sin sangre, muchas otras fracasadas.

¿Cuál es entonces la causa de nuestros males? ¿Es la burocracia inmensa? ¿Son malas nuestras leyes? ¿Son malos nuestros ciudadanos? ¿O los malos son los conductores? ¿Por qué cuando nuestra población es varias veces mayor hemos caído del 8º lugar en el mundo como país exportador al decimoséptimo lugar? ¿Por qué vamos aún perdiendo ese lugar?

Lo cierto es que la moral, la política, la economía las estructuras todas del país están perturbadas.

En orden a la moral y a la política los recientes y severos juicios del Académico Dr. Juan Silva Riestra está ratificados por numerosos hechos. Un alto magistrado se retira por "cansancio moral". Otro de jerarquía máxima abandona la altísima posición a que lo llevara el voto popular ante la amenaza de juicio político. Tres encumbrados gobernantes son enjuiciados por gravísimas faltas; intendentes, candidatos a gobernador y jefes de policía sufren condenas bien severas. Y luego, a ellos mismos, se ofrecen candidaturas a posiciones más altas.

PLANILLA N° 1
POBLACION ARGENTINA EN PLENITUD DE EDAD
DE 14 A 50 AÑOS SEGUN CENSO DE 1947

ZONAS	TOTAL	de 14 a 50 años	%
ARGENTINA	15.894	8.938	56
Super desarrolladas			
Santa Cruz y Tierra del Fuego	30	19	63
Capital Federal	2.983	1.866	62
Buenos Aires	4.273	2.497	58
Santa Fe	1.703	986	57
Promedio			
Córdoba	1.498	830	56
Mendoza	588	329	56
Neuquén	87	47	56
Subdesarrolladas			
Comodoro Rivadavia y Chubut	111	61	55
Río Negro	134	72	54
La Pampa	169	90	53
Jujuy	167	87	52
Tucumán	593	305	51
Chaco	431	217	51
Formosa	114	58	51
Misiones	246	127	51
Entre Ríos	787	394	50
Salta	291	149	50
San Juan	261	136	48
San Luis	166	81	48
La Rioja	111	53	48
Catamarca	147	69	47
Corrientes	525	250	47
Santiago	479	215	45

NOTA: Al trazar las curvas del primer gráfico se ha supuesto un mínimo de 40 % de personas en edad activa.

El ancho de las curvas guarda relación con los excedentes sobre ese mínimo.

Atribuyo particular importancia a la mala distribución y educación del material humano, lo cual ocasiona un profundo desequilibrio que todo lo perturba.

Pienso mucho en nuestro pueblo que es mirado por el mundo con marcada simpatía, porque ningún otro lo supera en América Latina en calidad y variedad de raza y de cultura y porque posee un cielo, un suelo y un subsuelo extremadamente generosos.

Nuestro país no está subdesarrollado. El está mal desarrollado y sus males van creciendo. La producción declina; la población aumenta, pero en condiciones cada vez más deficientes en lo concerniente a la cultura, a la distribución geográfica y sobre todo a la moral. La exportación está casi anulada. Nuestro pueblo no trabaja. Los campos se despueblan. Tierras clasificadas entre las mejores del mundo no tienen labradores. Las viejas provincias desfallecen. Todos quieren una vida fácil, muelle, alegre. Nadie recuerda los deberes, todos son pocos para reclamar derechos.

PLANILLA Nº 2
PLANILLA DE DESARROLLO EN EDUCACION PRIMARIA
CLASIFICACION DE LAS PROVINCIAS SEGUN EL NUMERO
DE ANALFABETOS - CENSO 1947

	% de analfabetos	Número de analfabetos de 14 a 29 años en miles	ZONAS
ARGENTINA	13,6	387	
CAPITAL FEDERAL	5,7	11	Bien
Santa Cruz y Tierra del Fuego ..	5,9 y 8,2	1	
Buenos Aires	9,8	49	desarrolladas
Córdoba	13,3	37	
Santa Fe	13,4	35	
SUMA		134	
La Pampa	14,6	4	
San Luis	17	6	
Mendoza	17,3	21	
Chubut y Comodoro Rivadavia ..	17,5	5	
La Rioja	18	3	
Catamarca	18,2	4	
San Juan	19,3	10	
Entre Ríos	19,7	30	
Tucumán	21,1	21	Sub-
Misiones	22,6	10	
Río Negro	24	8	desarrolladas
Formosa	24,3	5	
Neuquén	25,3	6	
Chaco	29,5	32	
Salta	29,8	18	
Corrientes	31,1	34	
Santiago del Estero	31,1	25	
Jujuy	35,1	12	
SUMA		253 (1)	

(1) Para enseñar las primeras letras a estos 253.000 analfabetos jóvenes de las provincias mal desarrolladas sería menester:

a) Construir 1.000 aulas por año durante 5 años; gasto, mil millones de pesos por año.

b) Designar 10.000 maestros; gasto, dos mil millones de pesos por año.

Casi todos los remedios para curar el “subdesarrollo” de los países de América contenidos en la “Declaración de Punta del Este”, y en el plan “Alianza para el Progreso” se adecuan precisamente a nuestras zonas subdesarrolladas. Sólo a ellas debe ir la ayuda; nada debe corresponder a las maltrechas finanzas del gobierno y menos al pequeño sector en gran prosperidad.

El país necesita rectificar su rumbo. Sería funesto prodigar más bienes y riquezas a zonas prósperas, privando a las viejas regiones extenuadas o a nuevas que nacen a la vida. Estas necesitan gran impulso; su transformación será completa si le dedicamos nuestro esfuerzo. Nuestras instituciones deben adaptarse con flexibilidad a las transformaciones de todo un siglo.

Aun a riesgo de errar en una materia de tanta trascendencia, procuraré concretar algunas sugerencias:

1º Reservar como primer destino de los fondos de Alianza

para el Progreso, complementados con recursos nacionales, una suma equivalente a 40 millones de dólares por año durante un decenio, para que los municipios, provincias e institutos privados levanten nuevas escuelas y amplíen las existentes en un gran plan de alfabetización hasta 6º grado. Los fondos se distribuirán proporcionalmente donde, según el Censo de 1961 la ignorancia supere al promedio nacional. Encargar a vecinos de la zona, de la más alta capacidad moral cuidar que la enseñanza tenga un sentido práctico según las necesidades de cada localidad y una orientación espiritual con sentido moral que incluya nociones de ley y de patria. El mayor empeño se pondrá en los lugares más retardados.

- 2º Hacer un gran esfuerzo por desarrollar la enseñanza superior y universitaria en las zonas rezagadas y fomentar el crecimiento de las universidades del Interior, sean oficiales o privadas.
- 3º Esforzarse por redistribuir la población trabajadora de más de 20 años. A tal efecto las Fuerzas Armadas pueden contribuir con un nuevo sacrificio en pro del desarrollo y del equilibrio nacional, decidiendo y publicando que se reclutarán los conscriptos entre los núcleos urbanos más congestionados, especialmente a los analfabetos y a los hijos de extranjeros, con el sano propósito de infundir en los jóvenes nociones de moral, patria, ley, educación, trabajo y disciplina. Además se devolverán siempre los soldados a su hogar. Nunca se dispensará del Servicio a los burócratas, pero sí a los agricultores y operarios industriales de regiones interiores que hayan cursado 6º grado, cuando sus patrones los requieran por razones fundadas y cuando vayan a conservar su residencia.
- 4º Ordenar la política y la administración:
 - a) Equilibrando la representación en el Parlamento y en los partidos políticos y restableciendo con gran energía la función controladora del Senado, la autoridad de los Gobiernos de Provincia y la autoridad municipal, cuya función debe consolidarse y ampliarse.
 - b) Dar representación electoral a los menores, especialmente a los argentinos y alfabetos.
 - c) Restringir el desarrollo de las actividades industriales y comerciales de esta Capital y sus Suburbios, fomentándolas en cambio en las regiones rezagadas como parece ser una feliz tendencia nueva.
- 5º Destinar toda ayuda foránea a las zonas necesitadas, especialmente donde la juventud abunda, dando también a ellas todo nuestro apoyo, financiero, económico y técnico. Descentralizar todas las ramas de la administración nacional. Poner empeño por llevar al interior todas

las obras de fomento y desarrollo que las finanzas del país permitan realizar.

Creo en la eficacia de estos remedios; creo en nuestros porvenir. Hay múltiples síntomas de que nuestra salud moral puede restablecerse. Los demagogos han perdido sus lemas. Los partidos demagógicos está deshechos. La juventud universitaria despierta. El pueblo empieza a comprender que sólo el trabajo ha de salvarnos.

Pero no son estas razones las que más animan mi esperanza. Es un sentimiento de fe, de amor, el que me hace estar seguro de la resurrección de nuestra patria.

He visto en mi vida muchas caídas, seguidas de reacciones magníficas propias de seres juveniles. Pero nuestra reacción sólo vendrá como fruto de nuestra salud moral y de nuestro propio esfuerzo.

PLANILLA Nº 3

DESGRANAMIENTO ESCOLAR Niños de 6 a 14 años

Incluye escuelas del Estado, nacionales y provinciales y las privadas
Número de inscriptos —por cada año— grado por grado

1º inferior - Año 1952	638.000	
1er. grado " 1953	460.000	
2º " 1954	414.000	
3er. " 1955	360.000	
4º " 1956	308.000	
5º " 1957	262.000	
6º " 1958	224.000,	es el 65 % de los 638.000 que ingre- san; la mitad que- daron en 1er. grado

DESGRANAMIENTO ESCOLAR

Disminución grado por grado en los 7 años referidos del
1º inferior al 6º grado

Santiago del Estero	87 %
Corrientes	87 "
Formosa	87 "
Neuquén	87 "
Chaco	86 "
Misiones	85 "
Jujuy	83 "
Salta	82 "
Catamarca	80 "
Entre Ríos	80 "
Chubut	80 "
Tucumán	79 "
Tierra del Fuego	79 "
Río Negro	79 "
San Luis	78 "
La Rioja	72 "
San Juan	71 "
La Pampa	66 "
Córdoba	65 "
Mendoza	62 "
Santa Fe	57 "
Santa Cruz	41 "
Buenos Aires	41 "
Capital Federal	38 "
Promedio total	65 % se ha "desgranado"

PLANILLA Nº 4
REPRESENTACION PARLAMENTARIA - CENSO 1947

Distritos	Superf. 1.000 Km²	Jóvenes menores de 20 años en miles	Argentinos nativos en miles	Número de diputados
Corrientes	88	281	511	6
Santiago del Estero	135	275	471	6
Chaco	99	233	388	5
SUMA 3 PROVINCIAS ...	322	789	1.370	17 (1)
Buenos Aires	308	—	—	50
Capital Federal	—	822	2.162 (3)	35 (2)

(1) Tres provincias con una superficie 6 % mayor que la provincia de Buenos Aires tienen un tercio de la representación parlamentaria.

(2) La población juvenil de las tres provincias es casi igual a la Capital Federal, sin embargo, sólo la mitad de diputados cuidan sus intereses.

(3) Los argentinos nativos están también muy mal representados.